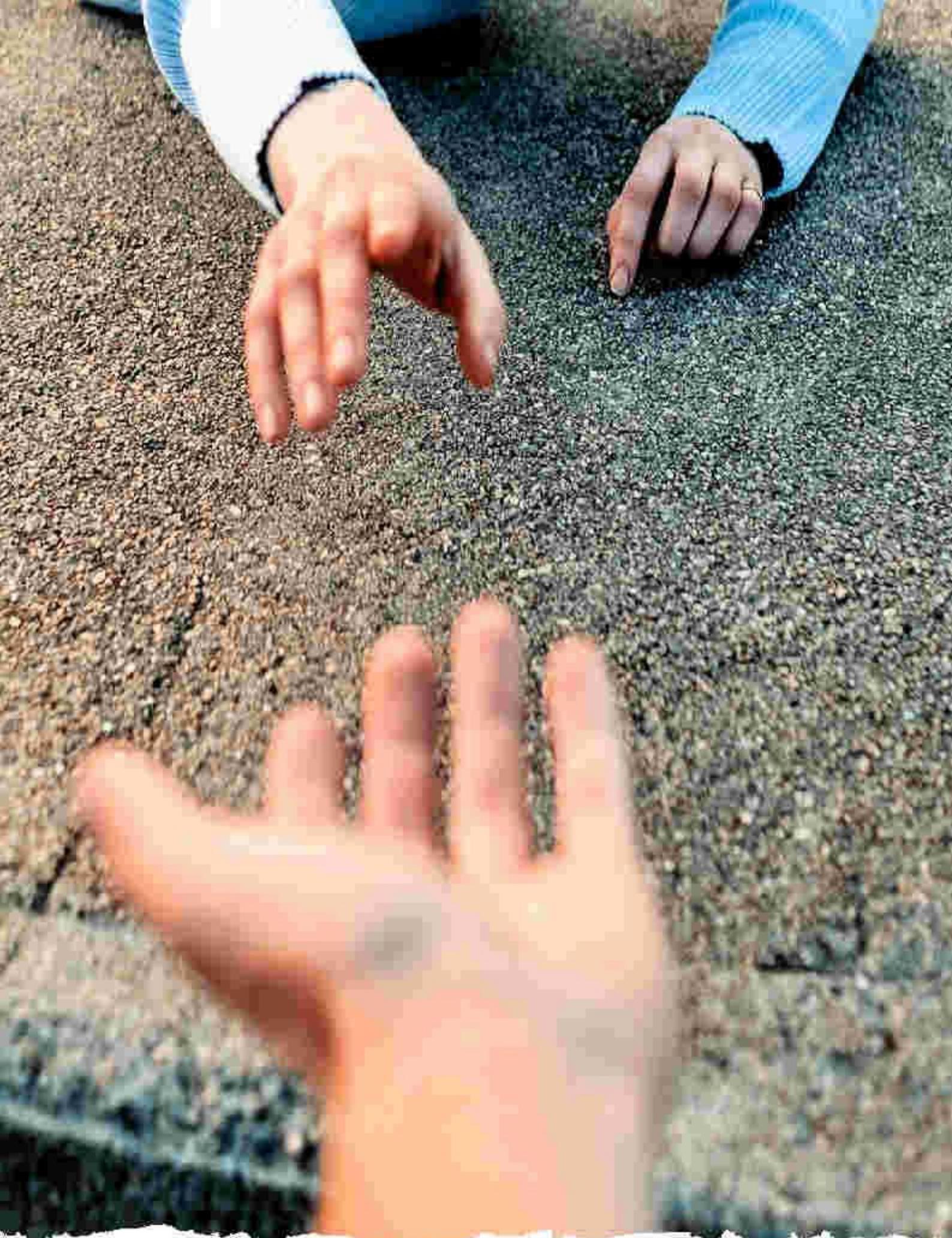


**Cantaré
eternamente
tus misericordias,
Señor.**

-Sal 88-



San Isidro

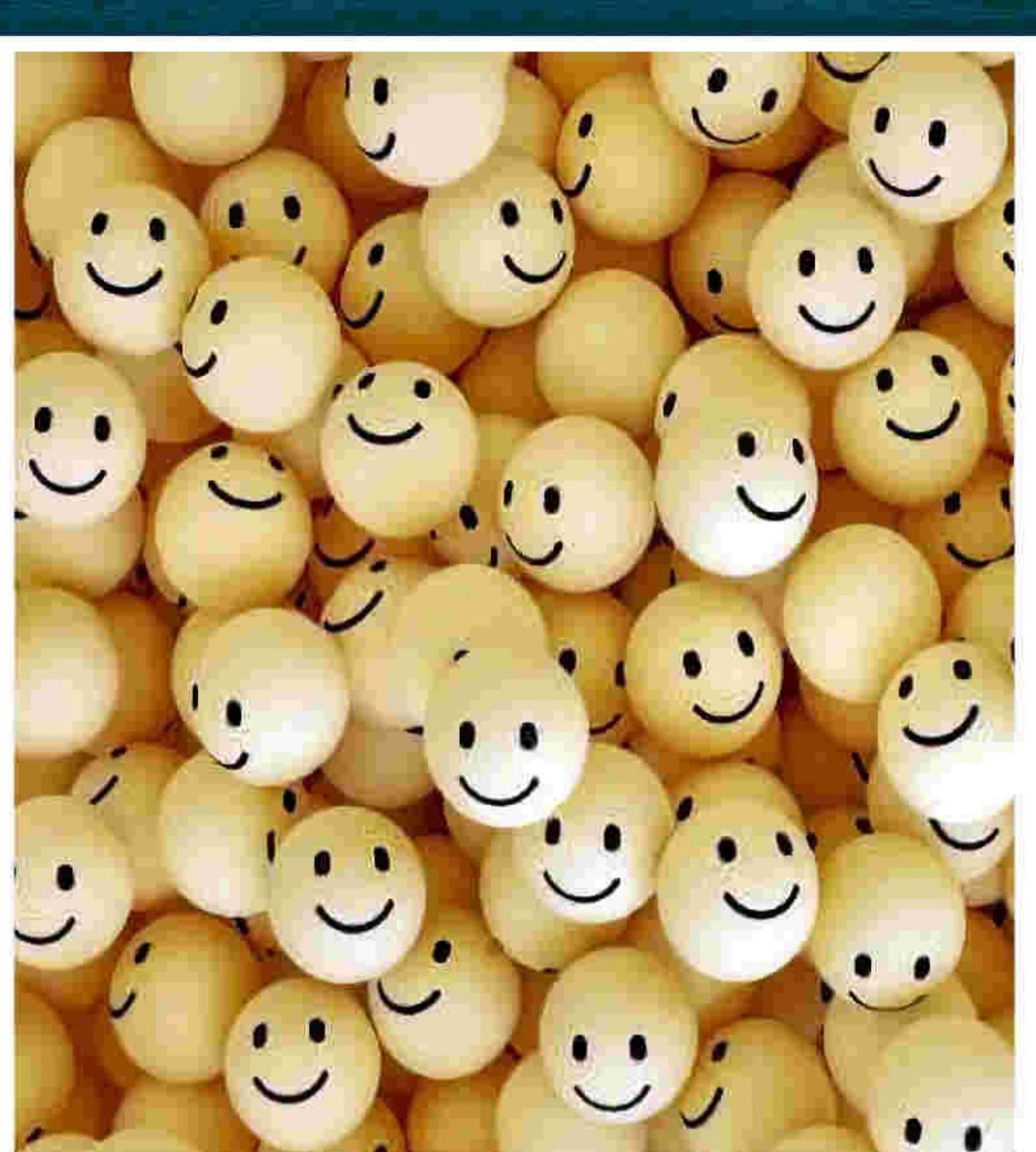


**TODA
VOCACIÓN
ES SERVICIO.**

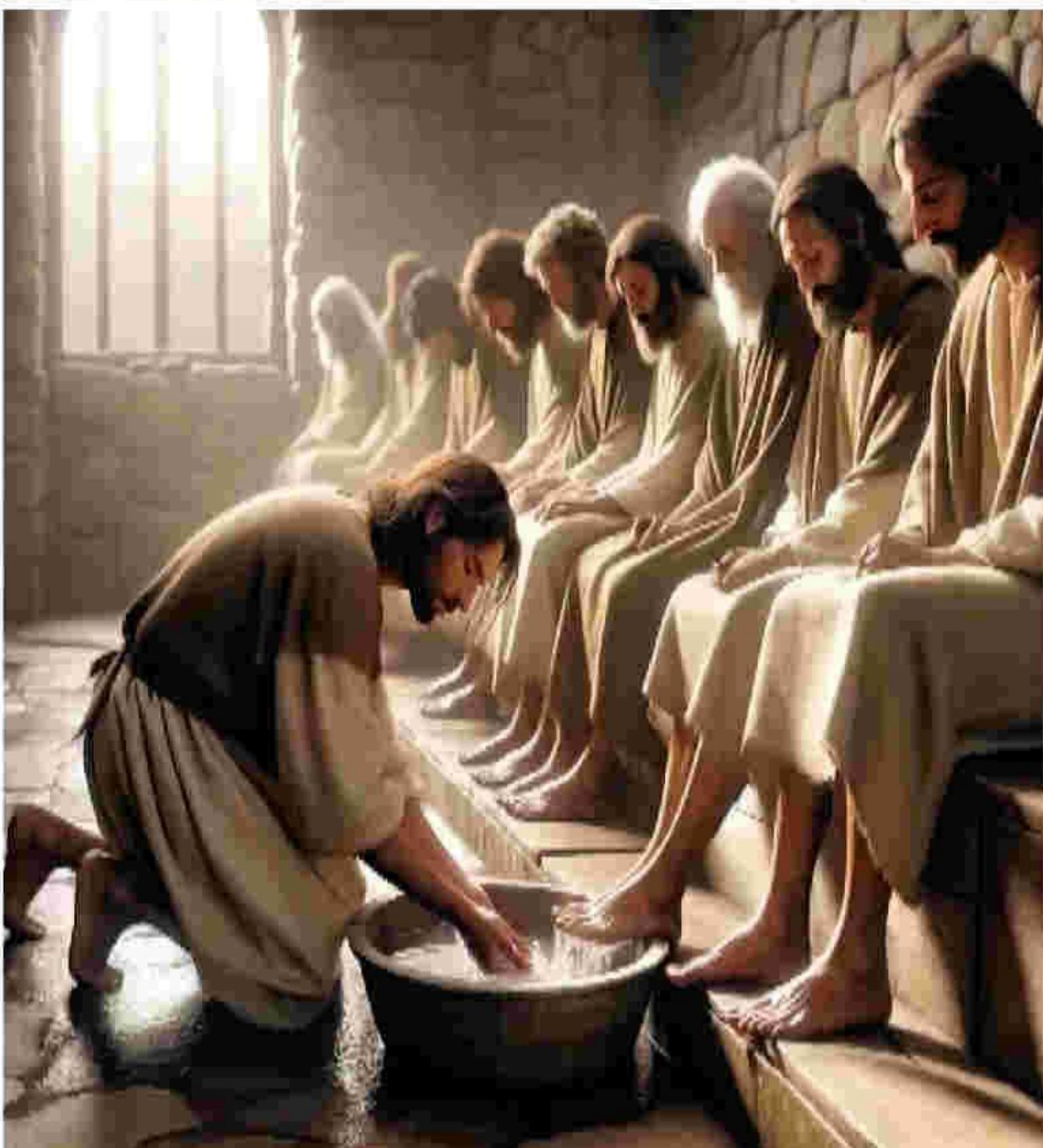


Juan 13, 16-20

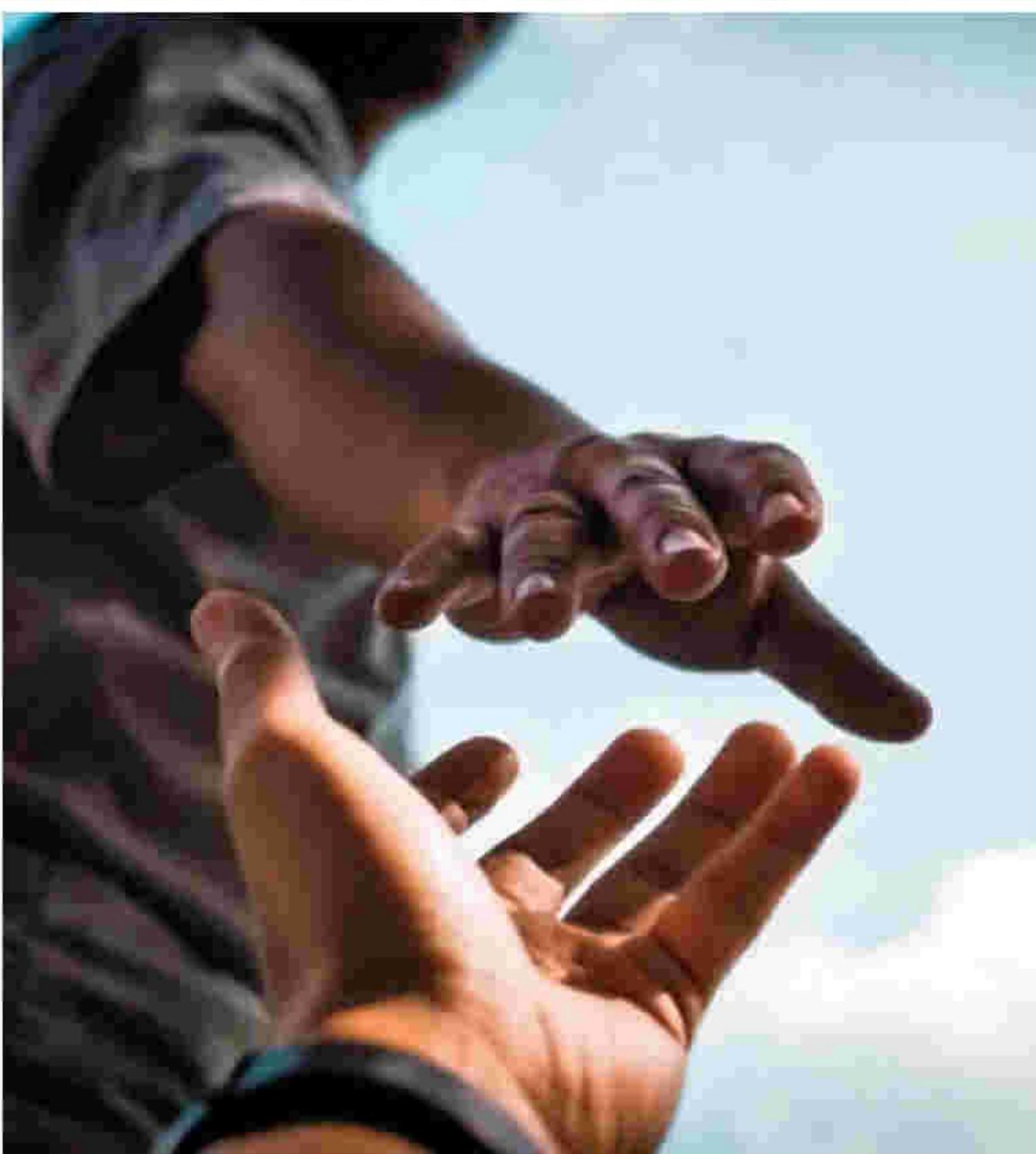
**“Puesto que
sabéis esto,
dichosos vosotros
si lo ponéis
en práctica.”**



Esto dice Jesús a sus discípulos. Y el eco de sus palabras nos llega hasta nosotros hoy. Dios está de acuerdo con nuestro más íntimo deseo de felicidad: lo quiere, lo desea, lo busca. Dios quiere que el hombre sea feliz. Dios quiere que tú seas feliz. La dificultad está en que, si bien tanto Dios como el hombre quieren la felicidad, no siempre buscamos lo mismo. El deseo lo tenemos todos; ahora bien, no todos lo saciamos de la misma manera.



Por eso es interesante esta palabra de Jesús y el contexto en que lo dice: después del lavatorio de los pies. Para Jesús no hay felicidad que sea posible si no es lavándonos los pies los unos a los otros, sirviéndonos unos a otros. El ideal de servicio es para Jesús el mismo ideal de felicidad: si uno quiere ser feliz que se ponga a servir a su hermano. Para ser dichosos hemos de poner en práctica un amor que hace crecer a los demás: un amor servicial.



¿Cómo podemos entender si realmente tenemos fe, es decir, si nuestra fe, aunque minúscula, es genuina, pura y directa? Jesús nos lo explica indicando cuál es la medida de la fe: el servicio. Esta actitud hacia Dios se refleja también en el modo en que nos comportamos en comunidad: se refleja en la alegría de estar al servicio de los demás, encontrando ya en esto nuestra propia recompensa y no en los premios y las ganancias que de ello se pueden derivar.



Nadie se salva solo. Nadie puede vivir una vida digna de ser vivida si no es junto a otros, en el servicio, en el amor recíproco, en los vínculos de comunión y formando comunidad. El ideal de servicio es el ideal de felicidad. Pidamos a Jesús, el Don de Dios para nosotros, dejarnos involucrar por Él en el movimiento del don para que toda nuestra vida se convierta en una alabanza a Dios en el servicio a nuestros hermanos.



La vida cristiana es...

**dinamismo
y disponibilidad
hacia los hermanos.**